

# Nos Obreros que Triunfan con sus Ideas

El mar de la murmuración con sus débiles olas de envidia, cuyas infecundas espumillas van a morir bajo los viejos troncos de la indiferencia que viven en la playa de la majestad; el rudo batallar de las ideas contra los hombres y de los hombres contra las ideas, para que de ese pugilato brote la realidad en su forma escultural; esa divergencia entre las opiniones y los conceptos, digámoslo así, es lo que hace que los proyectos tomen su aspecto de realidad, haciendo fecundizar en los exuberantes campos del derecho la semilla gloriosa de la idea.

Hace algunos años se fundó en nuestro país la «Sociedad de Tipógrafos», pero en el ánimo de los socios parecía suficiente con vivir y ahorrar para el socorro mutuo, noble por cierto el sentimiento, aunque raquíto para que pasara a la posteridad de la memoria, sin otra misión que el de curar al enfermo, y sin más allá que el de celebrar sesiones para quedar siempre en el mismo estado, en el mismo improductivo estancamiento.

Pero así como todas las cosas tienen su resurgimiento y toda semilla regada en terreno fértil ha de fructificar, hubo de entre los

asociados quien lanzara la idea de construir un mausoleo quizás para salir de lo ritual, de lo acostumbrado, de lo que no conduce sino a la vegetación, y así, entre burlas,

la pompa, muchas veces porque no está al alcance de nuestra pobreza y de nuestra posición, esto es, cuando los labios hipócritamente están traicionando al cora-

la baba de nuestro propio egoísmo. Así se ha demostrado con el «Mausoleo de los Tipógrafos» que a pesar de las contradicciones hoy se encuentra casi terminado.

Que habían ideas mejores, argüimos los descontentos, y por qué no se dieron a la luz, o se dan cualquier día? O es que la naturaleza nos ha vedado el derecho de la conversación, el roce y el compañerismo, haciéndonos permanecer de incógnitos en el rincón de nuestro oscurantismo, — mordiéndole nuestras carnes para saciar el deseo de hablar, de proponer, de discutir?

A qué negarlo? En estos últimos tiempos ha cursado un gran adelanto el elemento obrero de Costa Rica, su acercamiento ha sido más seguro y esas obras como las del Mausoleo de los Tipógrafos vienen a consolidar las relaciones, a asegurar el futurismo de una Sociedad cuyo nombre se inscribirá

en las más honrosas páginas de la historia obrera.

Esto aparte de que los excéntricos no podríamos someternos por mera voluntad después de muertos a las paredes asfixiantes de una caja y mucho menos a las catacumbas de un hermético mausoleo.

Ovidio Rojas



De pie: — Clementino Chaves, Gerardo Vega C. (autor del proyecto) y Víctor Castro J.  
Sentados: — José Z. Muñoz, Emilio Alpizar A. y Juan Diego Tejeda

Comisión organizadora de los trabajos del Mausoleo de los Tipógrafos. — El triunfo alcanzado en la erección de la obra se debe a la desinteresada actividad del Comité, en que ha depuesto su mayor esfuerzo e inteligencia su digno Secretario señor Alpizar, que unido a sus compañeros han alcanzado un glorioso éxito.

oposiciones y censuras, han logrado construir el mausoleo para que hoy sirva de orgullo no solamente a los gladiadores del trabajo que han depuesto su brazo y su cerebro en la honrada conquista, sino hasta para los que enfáticamente hemos censurado el lujo de la obra y su realización, quizás por que vivimos retrógrados al lujo, a

zón. Clamar por la humildad cuando desde el pecho sale una voz que grita ambición, es ponerse el antifaz de Judas para presidir el carnaval de los anacoretas.

Llevamos una epidermis tan fina, pero tenemos una alma y una voluntad tan duras, que vivimos en acecho del que surge para hundirlo, para derramarle en el rostro

## PLUMADAS

A veces, pienso como que nos cansáramos de seguir llevando al hombro la bandera de nuestros ideales y entonces deseos nos dan de arrumbarla a la vera del camino, para que otros visionarios del futuro, quizá de conformación más apta y de voluntad más acerada, recojan el pendón que un desfallecimiento prematuro, — debilidad manifiesta, — arrojó con indolente abandono.

A veces, confusiones filosóficas siembran desengaños en nuestro cerebro, y la idealidad amable que divisábamos en el cielo-nacar de nuestra fantasía vá empañándose lentamente con las sombras de la duda.

A veces, como si nuestras fuerzas vacilaran, sentimos la nostalgia de la lucha y es cuando consideramos ardua y estéril la tarea de seguir en nuestras avanzadas tocando el sonoro clarín que llama a los obreros a la acción de fraternizar y unirse.

A veces, parece que la llama de nuestro pensamiento fuera mermando su calor, hasta extinguirse cual débil bujía que tiene como único combustible su misma debilidad.

Y cuando esa decadencia nos abruma; y cuando creemos haber luchado lo bastante para ver realizada la obra; y cuando vamos a hacer negación absoluta de nuestras fuerzas, hay una facultad anímica en nuestro interior que severamente nos ordena:

¡Adelante!

Es la juventud, es el esfuerzo, es la esperanza, quien espolea con ardor nuestra voluntad y la hace trotar en el vasto campo de nuestros ensueños.

Entonces, incorporándonos, volvemos a empuñar los arreos de la lucha y cantando la marsellesa del trabajo en el taller y los himnos de la idea en el escritorio, seguimos arando con la pluma...

Lauro Lara

## LA TUBERCULOSIS

Las autoridades, el cuerpo médico y aun el gobierno se preocupan muy poco de esta grave y peligrosa enfermedad que es un flagelo terrible y que no respeta ni las edades ni los sexos.

Por un alto sentimiento de humanidad excitamos a la Facultad de Medicina para tome las medidas del caso y que se instalen en uno de los departamentos del hospital o en cualquier otro lugar a los que padecen de tan terrible dolencia, pues instalados los enfermos en sus casas, lejos de disminuir aumentarán los casos y las poblaciones se verán aniquiladas.

\*  
\*  
\*

La tuberculosis aumenta según los números que la estadística con su abrumadora elocuencia nos enseña y si no nos preocupamos por la humanidad de ahora, la generación venidera morirá lánguida como los lirios....

El vicio nos punza aun en nuestros placeres, pero la virtud nos consuela aun en nuestras penas.

## BUZON

### DE LA AURORA SOCIAL

Para L. S. V.—En la ciudad.—Agradecemos sus intenciones, señorita.—Ud. es una virgen que pasa por nuestro jardín cogiendo rosas y violetas para imponer el culto a la Vida y a la Verdad. Por eso nuestro estandarte está levantado, diciendo: „El progreso es un conjunto de verdades conquistadas.“

### EN NUESTRA MESA

—Hemos recibido el Informe-Boletín de la «Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos» correspondiente al segundo semestre de 1913.

Damos las gracias por el envío.

Para el próximo número interesante y escogido material de actualidad.